



Carta de salutación a la Diócesis

Palma de Mallorca, 27 de julio de 2012

Estimados hijos de la Iglesia de Orihuela-Alicante:

Desde la querida Mallorca, la Providencia de Dios me lleva hasta vosotros. A través de la voluntad del Santo Padre Benedicto XVI, pone ante mí el honroso deber de ir a servirlos como sucesor de los Apóstoles, como obispo de la Iglesia de Dios que peregrina en esa tierra entrañable.

Me siento enviado a una comunidad diocesana llamada a evangelizar a una muy grande y variada realidad humana, y que atesora una riquísima historia, con magníficos pastores, algunos de los cuales he podido conocer y apreciar personalmente, como es el caso del que actualmente os guía y preside admirablemente, Mons. Rafael Palmero Ramos; a ellos deseo suceder en su entrega y ejemplaridad. Para ello me esforzaré, ayudado por mis hermanos sacerdotes, por las personas consagradas y los fieles cristianos laicos, por todos aquellos en quienes se hace realidad la obra de Dios, por la acción del Espíritu santo, que Jesucristo sigue enviando a su Iglesia. Confío en vuestra caridad. Rezad por mí, como yo hago, ya, por vosotros.

En un día como este, marcado por el deseo de presentarme y de ofrecerme a todos, quiero dejar constancia de mi gratitud al Santo Padre Benedicto XVI, porque siento como un acto de gran confianza por su parte el que me haya encargado el cuidado de una diócesis tan singular, y quiero dejar patente, también, mi deseo, nada retórico, de ir a servirlos con toda mi alma, apoyado en la gracia de Dios, que nos unirá, para que juntos, conducidos por Él, estemos a la altura de unos tiempos no fáciles, en medio de una sociedad con tantas necesidades, en la que todos los miembros del Pueblo de Dios estamos llamados a una Nueva Evangelización.

Que la poderosa intercesión de Santa María Virgen, Madre de Dios, y el patronazgo del Pare Sant Vicent Ferrer, nos sostengan siempre.

Con mi bendición, recibid mis mejores deseos para este verano, que nos llevará, en el inicio del próximo curso pastoral, al Año de la Fe, tiempo de gracia que, en plena comunión con el Sucesor de Pedro y toda la Iglesia, estamos llamados a vivir con gozosa intensidad.

✠ Jesús Murgui Soriano
Obispo electo de Orihuela-Alicante